

está escasisimamente poblada y que sus desgraciados habitantes han sido excluidos de toda comunicacion con el mundo civilizado, por el absurdo sistema politico del gabinete de Madrid. Todo el pais que guarnece la costa del Oceano Pacifico, apesar de sus magnificos rios y de su fecundisimo suelo, se halla aora casi en la misma situacion que en el tiempo de la conquista. San Blas y Acapulco son los unicos puertos en que se ha permitido algun trafico, y aun este era un verdadero monopolio y estaba tan entravado por ostaculos y restricciones que apenas merecia el nombre de comercio y apenas producía utilidad alguna a los habitantes en general. Los generos que se consumian en todas las partes occidentales de Megico, iban por tierra de Vera Cruz. Los derechos que en este puerto pagaban, el gasto enorme de la conduccion por tierra a puntos tan distantes y las infinitas estafas que cometian los empleados publicos en lo interior, daban un aumento escandaloso al precio de las mercancias extranjeras. Los gastos de la conduccion quedarian reducidos a una friolera y el tiempo a la tercera parte del que aora se emplea, si se hiciera por Guasacualco y el istmo, distribuyendose desde alli las mercancias por mar en los hermosos puertos y embocaduras de rios, tan comunes en aquellas magnificas costas.

Cuando no exista ninguna de las travas impuestas a la prosperidad de Nueva España por el gobierno que durante tanto tiempo la ha oprimido; cuando la industria humana pueda gozar en aquel pais de toda la libertad de que necesita para llegar a los fines que le indican la Naturaleza y la razon; cuando los habitantes de Megico gocen de una comunicacion general con las naciones ricas y cultas; ¡cuan estraña sera la mudanza que se verifique en su suerte! No solo las hermosas intendencias de Oajaca, Guadalajara, Valladolid, La Puebla, Megico y Vera Cruz, sino tambien

todas las provincias internas, y las Californias Nueva y Vieja llegarán a ser paises opulentos ricos, activos e industriales. Examínesse el mapa y vease la posicion de las grandes provincias de Sonora, Sinaloa, y Biscaya, inmediatas al golfo de California; observese el giro de Rio Colorado desde su nacimiento hasta su embocadura en el mismo golfo y el de los magnificos rios Timpanogos, Buenaventura y Felipe, que desaguan sus corrientes en la costa de la Nueva California, e infierase de estos datos el prospéro porvenir de aquellos paises, colocados bajo un gobierno ilustrado y libre. El territorio que estos rios bañan y las costas de las dos Californias han sido convertidas en desiertos, no porque el suelo y el clima sean contrarios a la residencia del hombre, como algunos escritores han dicho, sino porque el gobierno español habia cerrado la puerta a toda especie de adelanto y bienestar.

Hemos consultado algunos interesantes manuscritos sobre las dos Californias y las provincias de Sinaloa y Sonora. Uno de ellos es obra del Padre Garcia, que viajó desde la embocadura del Colorado hasta su origen, atravesando una distancia de mas de 600 millas. Otros hemos visto compuestos por los misioneros de la costa de California. Segun todas estas autoridades, la parte pedregosa y esteril de la antigua California es pequeña, pero la Nueva, hasta cerca del rio Columbia y todo lo interior de la provincia de Sonora son paises admirables por la fertilidad del terreno y por la pureza del clima.

Hace ocho años que un caballero ruso que habia estado en Monterrei, en la costa de California y que habia adquirido preciosos datos sobre todas aquellas regiones habló de ellas con el autor, en los terminos mas favorables. Su diario fue presentado al gobierno Ruso y quizas dió lugar a los proyectos que este tubo de formar un establecimiento

en Californias, segun se dijo en todos los papeles publicos de Europa. Cualquiera que haya sido el resultado de las negociaciones establadas sobre este punto con el gabinete español, los rusos, segun el sistema que han adoptado de marchar adelante donde quiera que llegan a poner el pie, han tremolado ya su bandera en diferentes puntos del continente Americano. Sus establecimientos empiezan en la isla de Kodia, a $57\frac{1}{2}^{\circ}$ de latitud Norte, y a $152\frac{1}{2}^{\circ}$ de longitud Oeste. Ocupan una posicion importante en Norfolk Sound, en la latitud Norte de 57° y a 135° de longitud Oeste. Allí tienen un gran fuerte, con mas de 100 piezas de gruesa artilleria. El año de 1813 bajaron hasta $38\frac{1}{2}^{\circ}$ latitud Norte, y se establecieron en Badoga, que no dista mas de 30 millas de los ultimos establecimientos de los españoles en el Norte de Californias. El tiempo solo podrá decidir si seran los rusos, los americanos de los Estados Unidos, o los megicanos los que predominen en los establecimientos de toda la costa del Nord Oeste de America; lo cierto es que a medida que la poblacion se aumente en aquellos paises, se aumentará la importancia del istmo de Tehuantepec, destinado a ser el gran instrumento de comunicacion entre la Europa, los Estados Unidos, y la costa del Nord Oeste de America.

Los hermosos rios de que hemos hecho mencion tienen su origen en las cercanias, o dentro de los limites del territorio de los Estados Unidos. Toda la region colocada al Oeste de la inmensa sierra llamada Montañas de Roca, o Andes del Norte, abunda en bellas corrientes, que desagan en el Oceano Pacifico, ya en sus mismas e inmediatas playas, ya en las del golfo de Californias. Por consiguiente, mientras mas se pueble lo interior de aquel pais, mas importante será su comunicacion con el mundo civilizado por el istmo de Tehuantepec. En fin, no es posible

formarse una idea del trafico que por aquel punto llegará a hacerse cuando los gobiernos independientes de Megico y del Sur de la America se hallen perfectamente consolidados y cuando hayan abierto la puerta a todas las ventajas de la civilizacion y de las luces.

Los dominios megicanos pueden dar subsistencia y prosperidad a una poblacion triple de toda la que hoy ocupa la parte de aquel Continente que antes pertenecia a España. Los Estados Unidos les ofrecen un ejemplo del modo con que se aumenta la poblacion en los paises sometidos a gobiernos libres. Los calculos de Franklin y de Jefferson se han realizado completamente. El aumento de la poblacion en el espacio de cada 22 años pasa del doble, aumento que, segun las leyes de la poblacion, continuará hasta que toda la superficie del territorio esté tan poblada y cultivada como los paises mas florecientes de Europa. Tenga Megico un gobierno dirigido por los principios de justicia y de ilustracion sin los cuales los estados no pueden gozar sino de una prosperidad efimera; abra sus puertos al comercio de todas las naciones, estimule la emigracion de todos los puntos del globo, enfin, siga el giro que la Naturaleza y la razon le dictan y muy en breve será uno de los paises mas florecientes del Nuevo Mundo. Ya hemos observado las grandes ventajas fisicas que Megico posee, con respecto al clima y al suelo, y no creemos que haya ningun punto del globo que pueda mantener mayor poblacion en el mismo espacio. No dudamos, pues, que, desde el dia en que Megico ocupe el lugar que merece como nacion independiente, su poblacion doblará en cortos periodos, hasta que toda la superficie de sus vastos dominios se halle cubierta de habitantes. Calculemos aproximativamente la poblacion que podrá tener dentro de un siglo. Fijemos el año de 1825 como epoca en que empezará a gozar de los beneficios de la independencia

y supongamos que entonces tiene una poblacion de 1,000,000.

En 1847 sera de.....	14,000,000
1869.....	28,000,000
1891.....	56,000,000
1913.....	112,000,000

Hace treinta o cuarenta años que estos calculos hubieran parecido generalmente quimeras y delirios, y aun en la actualidad no faltarán lectores que los miren con desconfianza. No los juzgarán así los que hayan estudiado a fondo esta materia, ni los que sepan cuanto influyen en el aumento de la poblacion los principios de independencia y de ilustracion que animan a los gobiernos. Muchos escritores distinguidos de nuestra epoca, y, entre ellos, el celebre de Pradt, admiten la exactitud de los calculos precedentes.

Cada censo sucesivo de la poblacion de los Estados Unidos presenta un aumento superior al de aquellos calculos. Si, pues, siguiendo esta analogía, los Estados Unidos llegan a contener dentro de un siglo 140,000,000 de habitantes y Megico 112,000,000, ¡cuan inmensa no será la importancia del istmo de Tehuantepec con respecto a las dos naciones! El istmo será para Megico un gran puente que una sus provincias del Norte y del Sur, con las del Este y Oeste. A los Estados Unidos no solo es importantísima aquella comunicacion por lo que respeta a las posesiones de la Republica en la costa del Nord Oeste, sino por la superioridad marítima que tantas circunstancias les prometen y aseguran. La vasta estencion de sus costas, desde Passamaquoddy hasta el rio Sabina, la inmensa navegacion interior de sus caudalosos rios, y las operaciones necesarias para sus importantes pesquerias, emplearán, en breve, mayor numero de brazos que el que ocupa en la

actualidad toda la navegacion de Europa. Aquel gobierno no solo será capaz de proteger su comercio, sino el que se haga en cualquiera de los puntos a que recalen los buques de su marina nacional o mercantil. No será extraño que, con el tiempo, alguno de los Estados independientes de la America del Sur, adquiera una marina respetable, mas no creemos que pueda nunca compararse con la de los Estados Unidos. Megico no será nunca un gran poder marítimo. Aunque tiene muchos rios, y aunque estos bañan una inmensa estencion de terreno, sin embargo, la navegacion interior no podra proporcionar los beneficios que en otras partes, pues aquellos rios solo admiten buques grandes en cortas distancias, lo que debe, sin duda, atribuirse a la configuracion del terreno y a la extraordinaria elevacion de las cuatro quintas partes de su superficie. En la costa del Oceano Pacifico, Megico posee excelentes puertos y abrigos, y es posible que, con el tiempo, tenga en ellos un buen pie de marina. Mas por la parte del golfo Megicano, Guasacualco es el unico en que puedan formarse establecimientos marítimos y en que puedan hallar seguro abrigo los buques de guerra.

Si Megico llega a establecer de un modo firme su independencia, debe fijar mui particularmente la atencion en mantener las mas intimas relaciones con la nacion que ha precedido a todas las de America en la carrera de la libertad. Examínese en el mapa la parte mas ancha del Norte del continente, desde Monterrei, en la costa de la Nueva California, hasta la ciudad de San Luis, en la confluencia del Mississipi y del Missouri, distancia de cerca de 1,800 millas en linea recta, y se notará con admiracion el particular esmero con que la Naturaleza ha proporcionado medios de comunicacion por agua en todas direcciones, como si hubiera querido promover y facilitar las relaciones, entre los habitantes futuros de aquellos vastos territorios.

Todavía son imperfectísimos los conocimientos topográficos que poseemos acerca de aquella interesante parte del continente del Nuevo Mundo; pero sabemos cuanto basta para formar alguna idea de las grandes ventajas que deben gozar recíprocamente los habitantes de Méjico y los de los Estados Unidos de América, cuando comercien entre sí, sin restricciones ni trabas y cuando exista un cambio activo, por medio de la navegación interior, de los productos del terreno y de la industria entre uno y otro pueblo. El río del Norte, cuya posición y cuyo curso ofrecen recursos tan vastos e importantes a las comunicaciones mercantiles, nace en el Nuevo Méjico, cerca del origen de los ríos que van al Océano Pacífico, y desemboca en el golfo Méjicano a los 25° 50' de latitud Norte. Como baja de un territorio no solo desigual, sino montuoso, su curso, en algunos puntos, es sumamente rápido, de donde le viene el nombre, que también suele darsele, de Río Bravo, pero es, sin embargo, navegable para botes, desde su embocadura hasta muy cerca de su origen. El río Colorado y el Arkansa, nacen también en aquellas inmediaciones. Estos dos ríos van a unirse con el Mississippi y reciben antes el tributo de innumerables corrientes. El Kanzas y el Platte, que van al Missouri, tienen sus manantiales en las mismas alturas que dan nacimiento al río del Norte. No se da un paso en todo aquel país, sin encontrar un río navegable, a lo menos, para buques pequeños. La navegación de los ríos de Méjico, por las razones que llevamos espuestas, no será, por lo común, favorable a los buques grandes; mas con todo, ofrecerá grandes facilidades y recursos al tráfico interior de las provincias. Pero los grandes ríos que desembocan en el Missouri y en el Mississippi, están destinados a emplear centenares de millares de personas, en buques de todas dimensiones.

Si se considera que todo el país que hemos bosquejado,

es susceptible en alto grado de los trabajos de la agricultura, y que por la naturaleza de su terreno y las cualidades de su clima, deberá ofrecer las mas abundantes recompensas a las fatigas del labrador, no será fácil calcular los adelantos que allí podrán verificarse, ni el número de millones de seres racionales que en el porvenir, hallarán su subsistencia y su bienestar en aquellas regiones. La población de los Estados Unidos, propende a aproximarse a las fronteras de Méjico. Ya hai establecimientos de ciudadanos americanos en las margenes de Río Colorado, del Arkansa y del Missouri. Las artes, las ciencias y los beneficios de la libertad compatible con la naturaleza del hombre, van esparciéndose ya en aquella dirección. Los límites territoriales son barreras demasiado débiles para detener los progresos de la ilustración. Los mejicanos que vivan sumidos en la miseria y en la ignorancia en una orilla del río, no podrán desconocer la ventura de que goza el ciudadano de los Estados Unidos que viva en la orilla opuesta.

Los conocimientos actuales que se tienen sobre aquellos países, no pueden servir de norma fija para columbrar lo que podrán ser en épocas mas venturosas. ¡ Cuantos productos, de que aora no hai la menor idea, crecerán con abundancia en sus valles, en sus llanos y en las faldas de sus montes! ¡ Cuantas maderas útiles y preciosas no suministrarán sus bosques! ¡ Cuantas manufacturas no se establecerán en comarcas que ofrecen todos los primeros materias de que la industria y las artes necesitan! El aumento de la población fomentará el de los productos de la tierra y el trabajo del hombre recibirá nuevo estímulo por las innumerables necesidades que se sienten en las sociedades, a medida que crece el número y el bienestar de los que las componen.